

Sombras y luces. Si bien el avance es lento, son cada vez más las empresas que contratan y valoran el género y la diversidad. En lo salarial siguen las diferencias.

Brecha de género en tecnología: aún hay cinco varones por cada mujer

Mariana Rolandi Perandones
Especial para Clarín

Si bien cada vez son más las mujeres que se animan a dar el paso en un mercado históricamente dominado por hombres como el de la tecnología, continúan siendo minoría.

Mientras que en nuestro país seis de cada diez estudiantes en las universidades son mujeres, en carreras de ciencias aplicadas y programación apenas alcanzan un 15%.

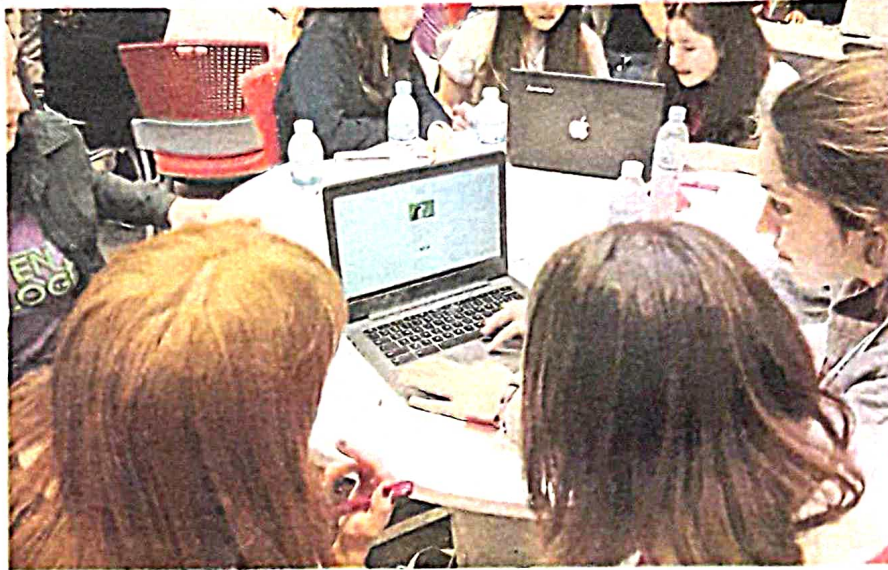
A nivel mundial la cifra es similar: hay un 18% de mujeres en ciencias de la computación a nivel educativo, y un 31% en el mercado profesional.

Y en América latina la brecha de género no parece distinta: un 58% las personas que finalizan sus estudios de grado y maestría son mujeres, pero el porcentaje de graduadas se reduce al 20% en carreras de ingeniería y a un 32% en profesiones relacionadas con tecnologías de la información y comunicación.

Según datos de Argencon, en 2021 el porcentaje de mujeres profesionales en empresas de la industria del conocimiento superó el 50%, pero en el área tecnológica alcanzó el 24,5%.

Sin embargo, hay situaciones que comienzan a moverse. Las estadísticas son malas, pero muchas empresas tecnológicas contratan mujeres.

"Honestamente, para mí el aporte es el mismo que puede hacer cualquier persona que tiene ganas de su-



Capacitación. Tercera edición de "Programando un mundo mejor", organizado por Chicas en Tecnología.

mar en un proyecto. Lo que pesa es el talento de cada uno, que no tiene género, del valor que cada uno le da al trabajo, esto tiene que ver con las personas y con la relación con su vocación", explica Mar Gestoso, Head de Talento y Cultura de Paisanos, una compañía argentina que usa la tecnología para generar experiencias y

conectar a startups y grandes empresas con sus clientes y que ya tiene todo su equipo repartido entre mujeres y hombres.

Gestoso afirma que es una decisión que la empresa toma, en este caso en el papel de su cofundador, Santiago Echazú, muy joven y con mente abierta. "Hay mucha gente que rom-

pe los paradigmas y que está en esos lugares que son a los que queremos ir, hay un montón de mujeres en tecnología hoy, aunque quizás no estén tanto en redes o no tengan tanta visibilidad. Lo que hay que hacer es salir a buscar este cambio desde las compañías. Nosotros no abrimos una búsqueda solo para mujeres, noso-

tros abrimos búsquedas y salimos a buscar a mujeres porque queremos trabajar con ese aspecto de la diversidad", explica Gestoso.

Florencia Trotta, de Nimble Giant, desarrolladora de videojuegos, cuenta que "las mujeres aportan la otra mirada, esa que por mucho tiempo fue escasa en la industria y que contribuye a la construcción inclusiva". Según explica, la idea es transitar el camino hacia la paridad, siendo los beneficios sumar todo el potencial y las habilidades que tienen las mujeres y las personas no binarias.

Entonces, ¿por qué aún el desfase? Marina G. Álvarez, responsable de Diversidad Américas en NTT DATA Europa y LATAM, cree que "uno de los factores primordiales se centra en la elección de las mujeres al finalizar su formación de grado. Estudios locales revelan que el volumen de inscripciones de mujeres en carreras universitarias supera al de los hombres, pero, al analizar el campo de especialización elegido, la relación hombre/mujer en la elección de disciplinas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) se evidencia una caída: una relación cercana a cinco hombres por cada mujer".

Nicolás Kneller, gerente de operaciones de Microverse para América Latina, coincide en que la desigualdad en la educación es uno de los motivos del desbalance. "La gran oferta laboral del sector, que año tras año genera miles de nuevas vacantes en el país y en el mundo resulta también un poderoso atractivo", dice Kneller.

Además de estas empresas que sí apuestan a las mujeres, se potenció también el surgimiento de agrupaciones como "Chicas programadoras" y "Chicas en tecnología", que buscan formar una red de apoyo, ayudando a mujeres a capacitarse e insertarse en un mercado laboral que hasta hace pocos años era esquivo.

El mismo escenario se replica a nivel mundial, donde a pesar del crecimiento en el porcentaje de trabajos tecnológicos ocupados por mujeres, y las políticas de inclusión, aún quedan brechas por cerrar, siendo la salarial una de las más importantes. ■